

Emiliano Martínez, el arquero que no tenía plata para comprarse botines y hoy es el arquero indiscutible de la selección

El argentino está en el mejor momento de su carrera, pero para llegar a donde está, tuvo que remarla desde muy abajo y superar varios golpes anímicos.

Su vida

El “Dibu” Martínez, apodo patentado por Pepe Santoro por su apariencia física similar a la de un dibujo animado, nació un 2 de septiembre de 1992 en la ciudad de Mar del Plata. Su padre trabajaba en el puerto y su madre limpiaba casas, pero el dinero no alcanzaba para solventar las necesidades de Emiliano y su hermano Alejandro.



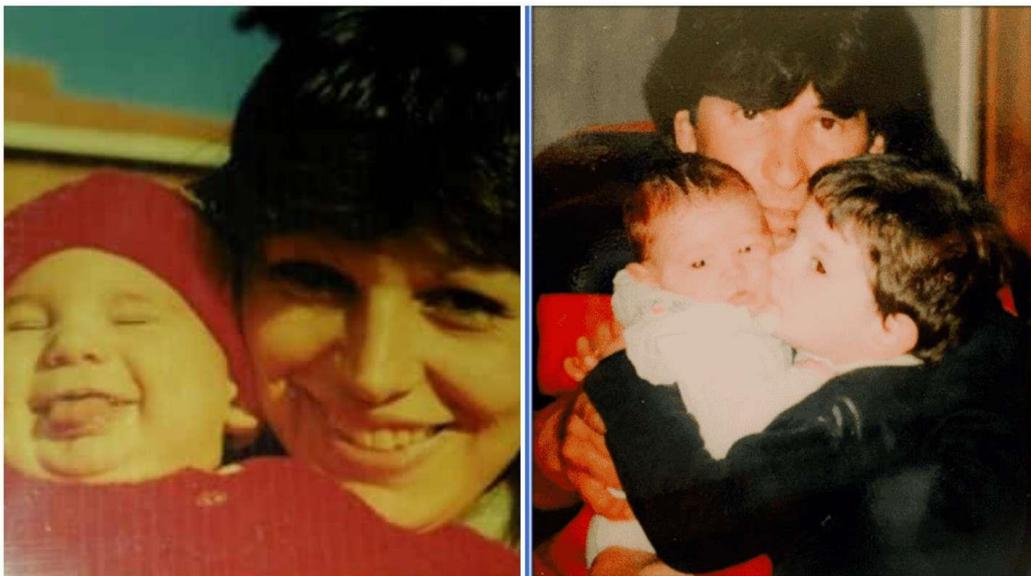
(Imagen de Dibu, caricatura animada de «Mi personaje es un dibujo»)

Nunca le faltó un plato de comida y sus padres siempre se esforzaron para pagarle una escuela privada a sus hijos, aunque había gastos que no solían hacer, *“a veces no nos compraban nada para nuestros cumpleaños porque resultaba ser un gasto innecesario”*, dijo el Dibu a diario Clarín.

Además, Emiliano agregó, *“había noches que lo escuchaba llorar a mi papá porque tenía muchas deudas que no llegaba a pagar o terminaba con poco y nada”*. Estas fueron situaciones que desde chiquito lo marcaron a Martínez como persona e hicieron que valorara mucho más las cosas.

A los 4 años conoció el fútbol y, gracias a este deporte, su vida comenzó a cambiar. Jugó en General Urquiza, Talleres y San Isidro, pero al principio pasó por varias

posiciones de la cancha hasta que a los 6 años descubrió que disfrutaba más atajar goles antes que hacerlos.



(Emiliano Martínez, de bebé, con su mamá, su hermano y su papá.)

Comienzos

En sus inicios se destacó mucho, era un diferente en comparación con los de su edad, a tal punto que sorprendió a tres personas muy importantes en la estructura de las juveniles de Independiente: Ariel Wiktor, Pepé Santoro y Manuel Magán, coordinador de las inferiores del Rojo en aquel entonces.

A los 10 años se había probado en Boca y River pero le dijeron que no veían la figura de un gran arquero para su edad. Tres años más tarde, llegó a Independiente para jugar en novena categoría y fue dirigido por Wiktor que quedó asombrado, *“ya en la prueba, entendimos que tenía mucho potencial. Siempre se preocupó por mejorar, no se quedaba con lo que ya tenía y eso, está claro, es algo fundamental en la evolución y el crecimiento de un futbolista. Muchas veces esa es la diferencia entre un buen jugador y uno brillante, como lo es él”*.



(Emiliano luego de uno de sus entrenamientos)

Con la selección

Sus primeros años fueron tan buenos que fue llamado por la selección para atajar en la sub-15 y luego en la sub-17. El Tata Brown fue quien lo vio con condiciones y lo convocó para el sudamericano y mundial de la categoría. Rápidamente, ojeadores del Arsenal de Inglaterra pusieron sus ojos en él.



(El

Dibu cuando atajaba en la Sub-17 de Argentina)

Paulo Budna, ojeador del Arsenal en Sudamérica, fue el gran responsable para llevarlo a Londres, “lo teníamos marcado de antes y en el Sudamericano lo vio uno de mis jefes allá de Londres. Me llamó por teléfono y me dijeron que sí o sí querían hacerle una prueba”.

Hubo un atributo que lo sorprendió mucho a Paulo, la personalidad y su fortaleza mental. Budna dijo, *“tengo claro que lo mejor que tiene es su cabeza. Estuvo años entrenando para este momento. A nivel psicológico es muy fuerte. Vive cada entrenamiento como una final”*.



(Paulo Budna, actual ojeador del Manchester United)

Para ese entonces el Dibu ya se asimilaba físicamente a lo que es hoy en día, un arquero alto, firme en las pelotas paradas, solía atajar las manos a mano y de buen juego con los pies. Cuando llegó a Inglaterra tuvo que aprender inglés y en 4 meses lo hizo, algo que tuvo una recompensa de 20.000 libras por su esfuerzo y dedicación para aprender la lengua.

Algunas dificultades

Sus primeros años en el Arsenal no fueron para nada buenos. Tenía en claro que iba a ser suplente, pero el Dibu pensó que había hecho méritos suficientes para ganar algunos minutos más de los que le daban. Algunos cambios de entrenadores y los 6 préstamos que tuvo durante su estadía en Londres hicieron que Emiliano tenga varios bajones anímicos.

Pasó por Oxford (2012), Sheffield Wednesday (2013/2014), Rotherham United (2015), Wolverhampton (2015/2016), Getafe (2017/2018) y Reading (2019). Esta última fue su mejor experiencia, teniendo continuidad y logrando muy buenas actuaciones. En esas cesiones disputó un total de 64 encuentros, mientras que en sus primeras siete temporadas en el Arsenal apenas había jugado 14 partidos.



(El argentino durante su temporada en Reading)

Su gran oportunidad

Luego de las lesiones de Leno y Ospina, arqueros titulares del Arsenal, en 2020 el argentino logró la continuidad que buscaba atajando en copas nacionales y varios partidos de liga donde repitió su buen rendimiento. Fue fundamental en la Community Shield que terminó ganando ante el Chelsea por penales y quebró en llanto.

“Mis respetos para él, es una gran persona” dijo Aubameyang interrumpiendo una entrevista del Dibu. A las pocas horas se viralizaron varios videos de Emiliano llorando como un niño mientras hablaba con su familia, después de tanto esfuerzo para llegar donde estaba.



(La imagen que recorrió y conmovió a la Argentina)

Le ofrecieron renovar, pero no aceptó, quería ser titular y llegar a la selección. El Aston Villa pagó casi 25M de euros y se convirtió en el traspaso más caro de un arquero argentino en la historia. Allí atajó en 38 partidos, mantuvo la valla invicta en 15 y fue

clave para lograr el objetivo planteado a inicios de temporada, no descender. Finalmente lograría su objetivo, atajar en la selección.

<https://www.youtube.com/watch?v=mn9OenZMZWw>
(*Compilado de atajadas de Dibu Martínez con el Aston Villa*)

Su gran desafío

Había sido convocado en 2019 para jugar unos amistosos, pero lo integraron en la nómina argentina para jugar las eliminatorias y Copa América 2021, luego de obtener varios reconocimientos en la Premier League, siendo el mejor arquero de la temporada. Era un desconocido para los argentinos, uno más del montón, pero Martínez estaba convencido de que iba a cambiar la opinión de todos.

El resto es historia, su personalidad y carácter se vieron desde un principio y, luego de muchos años, se notó seguridad bajo los 3 palos del arco de la selección. Vital para obtener la Copa América 2021 ante Brasil y para ser parte del invicto de decenas de partidos de la selección que ya piensa en Qatar 2022 como próximo objetivo.

<https://www.youtube.com/watch?v=hawVd4OtDO0>
(*Compilado de atajadas durante la Copa América 2021*)

Algunos conflictos

Igualmente, no todo son elogios y mucho menos color de rosas. Así como hay muchísima gente que lo quiere y admira su historia, hay muchos rivales que lo tildaron de soberbio y un argentino creído. Esto nació luego de la tanda de penales frente a Colombia por las semifinales de la Copa América.

Durante la misma, el Dibu no se cansó de hablarle a los jugadores colombianos para ponerlos nerviosos. Esta imagen cayó muy mal en la prensa colombiana que acusó de agrandado y bocón al arquero argentino. Una imagen similar ocurrió en un penal contra el Manchester United donde Emiliano le pidió a Ronaldo que pateé el penal en reiteradas ocasiones.

<https://www.youtube.com/watch?v=u6VaXmydad0>
(*Penales contra Colombia y pasaporte a la final contra Brasil*)
https://www.youtube.com/watch?v=4__5DPnnBDE
(*El video del Dibu contra el Manchester que despertó la polémica de varios periodistas*)

Querido, odiado, admirado, criticado, lo cierto es que el Dibu Emiliano Martínez apareció justo a tiempo para una selección que encontró un arquero fijo, seguro y con la garantía de que estará bajo los tres palos por unos años.

